

## Las peripecias de la revolución cubana

### ¿A. B. C. HACIA EL FASCISMO?

Con la retirada de los ministros pertenecientes a la Asociación A. B. C., el Gobierno Menditea, que nunca fué realmente un Gabinete de concentración revolucionaria, queda convertido en un equipo partidista: nacionalistas—que asumen casi todos los carteras, y algunos, como Suárez, tres—, algún partidista del general Menocal, y algún elemento indeterminado; tales son los componentes de un Gobierno que tiene sobre sí la urgente tarea de liquidar rápida y justicieramente todos los estragos producidos por el machadato y la de encauzar la revolución, malograda en unos aspectos y desbordada en otros.

La Sociedad A. B. C. no es ya aquel núcleo coherente y poderoso que contribuyó decisivamente a derribar la tiranía de Machado. Al dar ministros al Gobierno Céspedes, su fin ya importante desprendimiento. Parte de los disidentes se agruparon en el nuevo partido radical, dirigido por Oscar de la Torre. Otros se incorporaron al partido revolucionario cubano, que reconoce hoy por jefe al ex presidente Grau San Martín. Otra porción—muy pequeña—descubrió en los partidos fascistas o filofascistas, que tratan ya de atraerse al proletariado y a la clase media.

Pero indudablemente, el grueso de A. B. C. estaba representado por Martínez Sáenz, Santovenia, Masach y Saladrías, secretarios del Gobierno Menditea. Su presencia en éste era por lo menos un anacronismo, y para muchos cubanos significaba una traición. En efecto, A. B. C. había sido, en los cinco años de la cooperación contra Machado, una fuerza netamente juvenil y nueva. Universitarios, menestres, obreros, sin otro vínculo con los partidos oligárquicos que el circunstancialmente establecido con los acreedores y desertores de aquellos para poner término a la dictadura. Después, los aliados habían de separarse forzadamente, y los conservadores de Menocal y los nacionalistas del coronel Menditea tendrían como enemigos naturales y tenaces a los miembros de A. B. C. El escrutinio de carteras en el Gabinete Céspedes pudo ser simplemente una hipocresía.

Cuando una revolución triunfa, los vencedores no suelen ser demasiado exigentes, y transigen de momento con gente de dudosa fe revolucionaria. Pero la conducta de A. B. C. contra el Gobierno Grau San Martín es difícilmente justificable. Para combatir, obedecieron más a su condición de colaboradores de Céspedes que a la actuación del Gobierno.

Lo escarica con los mismos o parecidos argumentos que los conservadores, y el surgir, por obra de una composición apoyada en un escrutinio, el actual Gabinete, los obliga

## CONSEJO DE MINISTROS

### El Gobierno se ocupa del problema del paro obrero

#### Se acuerda proponer sean indultados de la pena de muerte tres condenados por el Supremo

Madrid 29.—A las diez y media se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo, terminando a la una y media de la tarde.

El ministro de Trabajo facilitó a los periodistas la siguiente

**NOTA OFICIOSA**

El titular de Gobernación dió cuenta al Consejo del estado del orden público en España, que es satisfactorio.

El Consejo se ocupó del problema planteado por el reciente decreto sobre alcoholes, y se acordó nombrar una comisión compuesta por representantes de los intereses afectados y directores de Admonas y Agricultura para que proponga las soluciones oportunas.

El Gobierno, teniendo en cuenta el informe favorable emitido por el Tribunal Supremo, acordó proponer a su excelencia el presidente de la República la gracia de indulto para los condenados a muerte Manuel González Martín, Juan Félix Manzanera y Rafael Castro Zorrilla, sentenciados por la Sala Sexta de aquel alto Tribunal.

Los ministros celebraron un amplio cambio de impresiones sobre el problema del paro obrero, ocupándose del dictamen emitido por la Comisión que se designó al efecto. Después se aprobaron los siguientes asuntos:

**Presidencia.**—Se aprobó el presupuesto del Mejor, de la zona del Protectorado, para el segundo semestre de 1934.

**Guerra.**—Proponiendo dar el nombre de Barbadán y Collar al nuevo Aeródromo de la Escuela de Vuelos y Combates de Alcalá de Henares. Proponiendo la libertad condicional a favor de varios penados del fuero de Guerra.

**Agricultura.**—Nombres de Ingenieros Jefe de primera clase del Cuerpo de Agrónomos.

**Industria y Comercio.**—Expediente concediendo al Ayuntamiento de Valencia durante el plazo de cincuenta años las aguas termales abundantes en el Paseo de la Alameda de dicha ciudad, mediante el pago de un canon anual de dos mil pesetas.

**Decreto exepuntando de las medidas de carácter de sustitución a los oficiales siguientes:** Limes y cofines orientales de Checoslovaquia.

## Los incendiarios

### Provocan un fuego en un establecimiento comercial

Madrid 29.—A las diez, unos desconocidos arrojaron contra una tienda de la calle de la Montera una botella de líquido inflamable, o ignífido, que provocó un pequeño incendio y la natural alarma.

Las llamas alcanzaron a Luisa Acosta, de 55 años, que hubo de ser atendida en la Casa de Socorro de quemaduras de pronóstico leve.

El servicio de incendios sofocó el fuego.

El dueño del establecimiento ha manifestado su extrañeza por el atentado, toda vez que no ha tenido ni tiene pendiente ningún conflicto con el personal a sus órdenes.

## INFORMACION DE CATALUÑA

### El entierro del consejero de Gobernación señor Selvas, ha constituido una gran manifestación de duelo

**ENTIERRO DEL CONSEJERO DE GOBERNACION**

Barcelona 29.—Durante toda la mañana continuó el desfile de público por el cadáver del señor Selvas.

Poco antes de las doce estuvieron en la capilla ardiente el presidente de la Generalidad y todos los miembros del Gobierno.

Desde mucho antes de la hora señalada para el traslado de los restos, esperaban en el Palacio de Gobernación e inmediaciones numerosas representaciones de entidades políticas y de todo orden y número público.

A las doce y veinte se organizó la comitiva, poniéndose seguidamente en marcha.

En la presidencia de honor figuraba el señor Campans y todos los consejeros de la Generalidad. En la presidencia del duelo iban los familiares del señor Selvas y su secretario político señor Orriola.

La fúnebre comitiva, que constituyó grandiosa manifestación de duelo, marchó por la Gran Via Layetana a la plaza de la República, donde se despidió el duelo.

Esto duró largo rato, y ante el féretro desfilaron en columna de honor las fuerzas de Asalto, Guardia civil y S. guindia.

A la una y media de la tarde el cadáver fué colocado en un furgón, y a las tres de la tarde fué conducido a Manresa, donde será inhumado.

Acompañan al cadáver del señor Selvas hasta dicha población el presidente de la Generalidad y los consejeros de Cultura y Economía, los miembros de la familia doliente, varios diputados y algunos íntimos que fueron del señor Selvas.

## En la Audiencia

### Señalamientos para el día 30

**Sala de la Civ. — Juzgado:** Tribunal provincial de lo contencioso administrativo: Don José Sánchez Sánchez con la Administración general del Estado, sobre revocación de acuerdo del Ayuntamiento de Puzos de Vaqueros; ponente, señor Romero; procurador, señor Sabatell; secretario, señor Alonso.

**El mismo Tribunal:** Don Juan Nacle Herrera con la Administración y Ayuntamiento de Granada, sobre acuerdo de dicho Ayuntamiento de 19 de Enero de 1932; abogados, señores Hitos y el fiscal de la República; procuradores, señores Martín Quesada y Rivas; secretario, señor Pardo.

**Juzgado de la Alameda de Málaga:** Don Ángel Sola Restori con el Ministerio fiscal, sobre revocación de un auto declarado incompetente; ponente, señor González; abogado, señor Medina; procurador, señor Martín Quesada; secretario, señor Valverde.

**Audiencia provincial:** Tribunal de Urgencia; Juzgado de Sanfés: Contra José Navarro González, por tenencia de armas; cuatro testigos; ponente, señor Díez; abogado, señor Cuevas; secretario, señor Valverde.

**Audiencia provincial. — Sección ordinaria:** Juzgado de Baza: Contra Tomás Molina Sola, por homicidio; tribunal de jurado; seis testigos; ponente, señor Díez; abogado, señor Entrín; procurador, señor Sabatell; secretario, señor Pardo.

**Sección segunda:** Juzgado del Segre: Contra Antonio Medina Jiménez, por lesiones; dos testigos; ponente, señor La Torre; abogado, señor Balañá; procurador, señor Vid; secretario, señor Valverde.

**El mismo Juzgado:** Contra Antonio Baza Casanova y otros, por desobediencia pública; ponente, señor Sánchez; abogado, señor Casar; secretario, señor Valverde.

**El mismo Juzgado:** Contra José Martínez Fernández, por atentado; tres testigos; ponente, señor Sánchez; abogado, señor Labrador; secretario, señor Valverde.

## EN EL JAPON SE HACEN PRUEBAS DE UN SUBMARINO 'DE BOLSILLO'

Los diarios ingleses insisten en que a pesar de haber sido demuestrado oficialmente por las autoridades japonesas, han creado éstas un nuevo tipo de submarino, llamado «de bolsillo». Según parece, es una verdadera maravilla de la mecánica.

Desplaza tan sólo doce toneladas, y su longitud es de nueve metros. Su propulsión está a cargo de 49 acumuladores de poco más de dos voltios cada uno. La velocidad del minúsculo barco es de tres nudos por hora.

Puede descender a la profundidad de 43 metros y permanecer tres horas sumergido cada vez.

Está armado de un solo torpedo y una sola ametralladora, y la tripulación se compone de cuatro hombres solamente.

Este nuevo tipo de submarino se destina a la defensa de las costas y a los ataques por sorpresa.

Gracias a sus pequeñas dimensiones, puede quedar embarrancado en un arrecife y ser lanzado en momento oportuno para combatir al enemigo.

En atención al buen resultado de las experiencias, es muy posible que la marina de guerra japonesa mande construir una serie de tales unidades de combate.

## EN EL GOBIERNO CIVIL

### Se desiste de un festival benéfico. Hablan do con el gobernador. — La última Comisión gestora

Al llegar los periodistas al Gobierno civil, encontraron en el antedepacho del señor Muñoz Castellanos a la comisión organizadora del festival benéfico que se proyectaba celebrar a beneficio de la Asociación Granadina de Caridad.

Dicha comisión expuso a los informadores que habían desistido de la fiesta, porque la Empresa de aguas cíclicas turísticas, no obstante los ofrecimientos que había hecho al gobernador civil, se negaba ahora a dar la plaza gratuitamente, como era lógico, dado el fin benéfico de la fiesta.

Cuando los periodistas fueron recibidos por el señor Muñoz Castellanos, se encontraba en el despacho, entre otras personas, uno de los empresarios de las plazas granadinas.

Algunos informadores se lamentaron ante el señor Muñoz Castellanos de que se negara—ahora que él marchaba—la plaza después de haberse anunciado el festival, y no obstante el trato de benevolencia que el hasta hoy gobernador civil de Granada había dado a la Empresa con motivo de las corridas del Corpus.

## Sucesos en la provincia

**Cerdos que desaparecen**

El vecino de Orgiva Plácido López Álvarez ha denunciado a la Guardia civil, que habían desaparecido de su domicilio dos cerdos en la madrugada última.

La Guardia civil hizo gestiones, encontrando los referidos cerdos abandonados en el campo, constituyendo la práctica de diligencias para la busca y captura de los autores de la sustracción. Del hecho se ha formulado el oportuno atestado, que ha sido entregado al juez municipal de la localidad.

## LA CAMARA OFICIAL AGRICOLA

En el «Boletín Oficial» de la provincia de 29 de los corrientes se publica una circular relativa a la constitución de la Cámara Oficial Agrícola, dictándose normas con arreglo a las disposiciones vigentes para la celebración de la primera asamblea general, que tendrá lugar el día 11 de Julio próximo, a las cinco de la tarde, en el domicilio de la Sección Agrícola.

Cada Sindicato Agrícola de los que figuran en el censo del citado boletín elegirá entre sus asociados mayores de edad que sepan leer y escribir y reúnan la capacidad que previene el Código civil, el delegado que ha de asistir a la Asamblea, debiendo presentar en la misma, como credencial, una certificación del acuerdo, expedida por el secretario del Sindicato con el visto bueno del presidente.

El principal objeto de esta primera asamblea será la designación de la Comisión redactora del Reglamento interno de la Cámara.

## Militares

**Infantería**

**Diferencias de sueldo.**—Vistos las instancias del coronel don José Varela Iglesias, comandante don Antonio Martínez Schreffino, capitán don Ignacio Anón Pareda, don José Solís Chiclana y don Pedro Castro Lezerte y teniente don Juan López Cerezo y don Peláez Rodríguez Muñoz, se les concede la diferencia de haber solicitado, durante el tiempo que han permanecido entre las situaciones B y A del apartado correspondiente.

**Oposición.**—Se anuncia a oposición una vacante de músico de tercer correspondiente a obra, en el regimiento núm. 17 (Cádiz).

**Disponibles.**—Se dispone que el brigada, disponible en Córdoba, don Juan Amorós Torreladella, que se encuentra en la Caja de Reclutas número 14, hasta que le correspondan destino.

**Cuerpo auxiliar**

**Derechos pasivos.**—Se concede a los derechos pasivos máximos, siempre que abone las cuotas reglamentarias, al nuestro hermano don Francisco Gil Ramírez, Carabineros.

**Denuncia.**—Alférez don Urbano Pardo Ramírez, ascendido de la Comandancia de Sevilla a la de Huesca.

## VARIAS NOTICIAS

### Se han aplicado los beneficios de la amnistía al general Martínez Anido

**INCENDIO EN UNA TAHONA**

Madrid 29.—A las cuatro menos cuarto de la madrugada anterior se declaró un voraz incendio en una tahona propiedad de José Fernández, en la calle de Cervantes, de la Marina de la Rosa.

El edificio consta de dos pisos y el fuego se inició en la leñera, donde había gran cantidad de combustible, toda vez que ayer había sido provisto dicha leñera.

Las llamas fueron descubiertas por un sereno, que avisó a los dueños de la tahona, que consiguieron ponerse a salvo.

Acudió rápidamente el Parque de la Dirección y el servicio de incendios del Ayuntamiento de Chamartín, trabajándose con denuevo en la extinción del siniestro, que había alcanzado grandes proporciones.

El esfuerzo de los bomberos tuvo que ser mayor a causa de la escasez de agua.

**PROXIMO DISCURSO DE DON MANUEL AZAÑA**

Madrid 29.—El próximo domingo, día 1 de Julio, a las once de la mañana, tendrá lugar la sesión de clausura del Congreso de Juventudes republicanas de izquierda.

En este acto harán uso de la palabra el presidente del Consejo nacional de Juventudes de izquierda y don Manuel Azaña, extendiendo a este último, dada la situación política actual.

**MARTINEZ ANIDO, AMNISTADO**

San Sebastián 29.—Hay se recibió la resolución pertinente mediante la cual queda amnistiado el general Martínez Anido, a quien se le notificará inmediatamente.

**LA MODA PRACTICA**

para la vida por las señoras

**Niglon AUTO-OIL**

es el lubricante más perfecto

El ciegucecito

De cuando en cuando pasaba mi mano por los cristales de la ventana, o bien me entretenía haciendo sobre ellos dibujos con el dedo. Hacía frío, mucho frío; por la calle pasaba la gente a prisa y muy tapada. ¡Qué gusto contemplarlos desde el interior de mi cuartito de estudio, en el que la calefacción conservaba una agradable temperatura!... Bueno; yo estaba allí precisamente para contemplar la calle, pues hacía casi una hora que mamá me había dicho: «A estudiar, Josefa; mira que mañana vendrá Mr. Hickman, y has de tener bien repañadas tus lecciones».

«¡Oh!... Mamá me hablaba siempre con un cariño y un mimo... ¡Qué buena era mi mamá!... Pero ¡qué en es capaz después de un mes de vacaciones, de ponerse a estudiar de buenas a primeras...? Yo me había sentado muy formal ante la mesa, debajo de la gran ventana. Abrí el libro, lo cerré, volví a abrirlo, y por último decidí mirar lo que pasaba por la calle.

«Eso no quiere decir que yo sea un mal estudiante. ¡Nada de eso!... ¡Poco poco que me gustaba a mí el estudio!... Además yo tenía mis motivos para que me gustase estudiar. Mis primos, y mis amigos Peco y Carlitos, tenían sus papás; ¡caramba...! Ellos no tenían que pensar en ser el apoyo de sus mamastas... Pero yo...? ¡Papá...! ¡papá...! Hacía cuatro años que se remontó en un vuelo de gloria y... de muerte. Y conforme iba yo creciendo, su recuerdo, lejos de extinguirse, se hacía más fuerte en mi corazón.

«¡Qué lejanos ya aquellos días, y sin embargo qué claros están aún en mi memoria!... Cada vez que mis ojos se detenían a contemplar la fotografía, que en un lindo marco estaba siempre sobre mi mesa, me embargaba la misma emoción. Papá me sostenía en sus brazos; iba vestido con su traje y casco de cuero, y a su lado, inmenso, hermoso, se destacaba el aparato, en el que claramente se leía: «Eagle's wings» (Áns de águila). Y en verdad, que parecía cuando se remontaba muy alto, un águila majestuosa. ¡Cuánto me gustaba el aeroplano de papá!... Por eso, él, hacía que me llevasen muchos días al Aeródromo, y me explicaba muchas, muchísimas cosas, que poco a poco iba llegando a comprender.

«Papá tenía tres grandes ilusiones: mamá, la aviación y yo. Y yo tenía otras tres ilusiones: papá, mamá y la aviación. Me habría gustado ser como papá; pero mamá era el primero de todo, y yo no quería que se volvieran a nublar sus ojos con las lágrimas al oírme hablar de mis aficiones.

«Abuelito había llegado de su casa de la montaña, cuando nos su cedió nuestra degradinga, y con nos otros se quedó ya para siempre; mas como al pobre no le dejaban descansar sus reumas, estaba siempre sentado en una butaca, cerquita del balcón del gabinete de mamá. Me gustaba hablar con abuelito; era muy cariñoso y sabía contar muy bien las más lindas historias de los bos, zorros y hasta de osos; que por allí por su tierra de todo había.

«Aquel día, al fin, me senté decidido a repasar mis lecciones de inglés; pero estaba en suerte que aquel día yo no estudiaba, pues faltando las páginas del libro y tropecé con la lección: «The blind men» (Los hombres ciegos), y he aquí que aquel título me traía a mi memoria un recuerdo... ¡Qué habría sido de aquel ciegucecito que acostumbraba a ir con su mamá, a los jardines de la plaza Ancha... Era muy bondadoso y aunque claramente se veía que era de condición muy humilde, iba tan arreglado y limpio, que los teníamos gran simpatía. El niño era un lezardito, como jamás he visto otro en mi vida, pues tan cariñosamente le hablaba a su abuelito y tan amable le llevaba de la mano, que era la admiración de todos. A mis amigos y a mí nos gustaba jugar con el simpático lezardito.

«Mientras que el ciego descansaba en uno de los bancos de la plaza, empecé mis clases, y como los días seguían fríos, no íbamos a jugar a la plaza Ancha. Mas una tarde, cuando salía de casa de mis primos, vi al ciegucecito. Iba solo, y con andar vacilante se detenía a cada paso. Le saludé, y al preguntarle por su nieto, el ciego me respondió angustiosamente: «Mi nieto... mi nieto... está muy enfermo y... murió». Y al decir esto, se apoyó contra la pared, mientras tristes lágrimas rebalaban por sus arrugadas mejillas.

«Me dió tal lástima, que no sabía cómo expresarme ni qué decirle; mas al fin, por ver al así lo consolaba, me ofrecí a acompañarlo hasta su casa. Vivía lejos, en un extremo de la ciudad, y según me dijo, en compañía de su única hija; una pobre viuda, costurera, que era el único sostén del pobre anciano.

«Volví a casa triste; aquella noche no dormí apenas. El recuerdo del ciego y de su dulce lezardito no se apartaba de mí.

«El siguiente día amaneció más frío que los anteriores, y ante mi mesa de estudio pasé gran parte de la tarde. No tenía gran cosa que estudiar y así que terminé de escribir todos los ejercicios de mis lecciones, con el lápiz en mi mano, fui trazando unas líneas. Siempre fui algo aficionado a escribir versos; cuando había alguna fecha memorable en mi casa, me gustaba expresarme por medio de unas líneas que sirvieran lo mejor posible, y de esta forma conseguía ante mis amigos y mi familia algún pequeño éxito. Así, pues, bajo el recuerdo del ciego, que tanto me había impresionado, escribí:

«Oh!, dulce viejecito de lento caminar; va tan encofradito, que no puede avanzar. Su rostro arrugadito me mueve compasión, que es ciego y va solito, triste y sin ilusión. Un lindo intelecto, asido de su mano, cariñoso, gustaba a su abuelito y hablábale amoroso. Pero ahora el ciegucecito siente frío de hielo, que el niño estuvo muy malito y un ángel lo condujo al cielo.

«Sentí muy íntima satisfacción cuando, una vez acabada la poesía, la repasé y la encontré de mi gusto, pues en ella había plasmado mi pensamiento con toda sinceridad.

«Cuando con bastante emoción leí a mamá y a abuelito mi trabajo, obtuve un éxito como yo no podía esperar. Mamá me abrazó con su más dulce cariño, y en los ojos de mi abuelito brillaban dos grandes lágrimas. Tanto mamá como mi abuelito se sintieron interesados por conocer el ciego, y yo, loco de contento, me ofrecí a ir en su busca el próximo domingo. Desde entonces, todos los jueves y domingos por la tarde me permitían acompañarme en sus paseos, y al atardecer volvíamos a casa, en donde, mientras yo me marchaba a jugar con mis amigos, el ciegucecito tomaba la merienda y charlaba en compañía de mi abuelito.

«Mamá, deseando proteger a la hija del ciego, empezó a encargarme algunos trabajos, y muy pronto, muchos de sus amigos siguieron su ejemplo.

«No pensaba yo al escribir mi poesía que ella sería de un resultado tan hermoso y que esto constituiría uno de los más agradables recuerdos de mi niñez.

Margarita DE ARBIZU TARKINGTON

En la Asociación de Caridad

En la Asociación de Caridad se sirvieron ayer 908 raciones.

En el Anillo Nocturno participaron 20 aficionados.

PARA VESTIR BIEN

suscríbase a LaModaPráctica

la más elegante y práctica revista de modas, con 32 páginas en huecograbado, 4 en bicolor, variados modelos, patrones adaptables y a medida, labores y caprichos varios

Se publica los días 5 y 20 de cada mes

SUSCRIPCION

MADRID: Una paseta al mes

PROVINCIAS: Tres pasetas el trimestre

Se envía gratis un número de muestra si se pide, recortando y enviando el adjunto cupón



Sr. Administrador de «LA MODA PRACTICA» Marqués de Cubas, 5.-Madrid

Table with columns for Program, Día 30, and various radio programs like Poste Parisien, Radio Club Portugués, etc.

DESDE LONDRES AUN HAY ROMANTICOS

Quién había de pensar que en esta Inglaterra mecánica y materialista, de la gasolina y la radiotelefonía, iban a quedar aún románticos a lo Werther, precisamente en el corazón de un país más industrializado del mundo: Inglaterra.

El protagonista de esta novela sentimental, cuyo argumento tal vez espere la pluma de algún escritor especializado para su desarrollo más o menos artístico, ha sido el príncipe ruso Boris Yvanoff, que hace unos días puso fin a su vida en el Gardens Palace, de Kensington. Este suicidio, ya lo habían imaginado nuestros lectores fué por amor...

El príncipe Boris Yvanoff fué el oficial blanco del gran ejército del zar de todas las Rusias, y al estallar la revolución roja escapó por milagro de las garras de los bolcheviques, trasladándose a París, como todo refugiado que se respeta.

Ante contestación tan terminante, el antiguo oficial de la guardia blanca vió que serían inútiles cuantos esfuerzos hiciera por granjearse el afecto de la bella y clara burguesa española, por lo cual, más triste que nunca, comprendió la inutilidad de ser príncipe.

Paisajes lejanos Java, la isla maravillosa

De todas las islas del archipiélago de la Sonda, Java es la más conocida. Es la isla de las princesas de leyenda... de las fiestas santuosas en los palacios sultánicos, de las danzas religiosas que se efectúan al ritmo de las más extrañas melodías.

Estadísticas El paro obrero en España

Hemos recibido la estadística confeccionada por el ministerio de Trabajo sobre el paro obrero en España en el 31 de Mayo de 1934. El mayor contingente de parados lo dan las industrias agrícolas y forestales, que tienen un total de 369 232 entre obreros en paro completo y parcial.

«LA MODA PRACTICA»

Es la preferida por las señoras

Folleín de EL DEFENSOR Núm. 45

LOS ESCLAVOS DE LA CULPA

por EMILIO GABORIAU Traducción de F. Cabañas Ventura

Interrogado por la vizcondesa, se adelantó y dijo: «Creo que esta señora tiene razón. No me parece lo mejor decir a la señorita de Muidan que necesito un secreto que quizá no es bueno; tal vez fuese una imprudencia.

El señor Breuth quería llevar a Andrés en su caruaje; pero el joven artista se opuso, pidiendo únicamente un sombrero y pañeto, para no salir nuevamente a la calle con su balsa de obrero.

«¡Dios mío—exclamó con delirio abandonado—, tengo que ir a la Embajada de Austria, y aún no estoy vestido!...»

«¡Ah!—murmuró Mascarot—desgracia poder asistir, aunque fuera desde lejos, a una de esas entrevistas.

«¡Ah!—murmuró Mascarot—desgracia poder asistir, aunque fuera desde lejos, a una de esas entrevistas.

«¡Ah!—murmuró Mascarot—desgracia poder asistir, aunque fuera desde lejos, a una de esas entrevistas.

«¡Ah!—murmuró Mascarot—desgracia poder asistir, aunque fuera desde lejos, a una de esas entrevistas.

«¡Ah!—murmuró Mascarot—desgracia poder asistir, aunque fuera desde lejos, a una de esas entrevistas.

«¡Ah!—murmuró Mascarot—desgracia poder asistir, aunque fuera desde lejos, a una de esas entrevistas.

«¡Ah!—murmuró Mascarot—desgracia poder asistir, aunque fuera desde lejos, a una de esas entrevistas.

«¡Ah!—murmuró Mascarot—desgracia poder asistir, aunque fuera desde lejos, a una de esas entrevistas.



HA CESADO EL GOBERNADOR CIVIL

Una pequeña combinación de gobernadores civiles, cuya lista se facilitó a la Prensa en la madrugada de ayer, nos ha traído el cese del señor Muñoz Castellanos. A nosotros nos ha sorprendido la noticia. Al interesado, tampoco. Era cosa esperada.

¿Por qué cesa el gobernador civil? No hace falta investigar mucho y hondo para constatar una hipótesis razonable. El señor Muñoz Castellanos no tenía, por lo visto, los grados de «enfórico» que son absolutamente necesarios para ponerse a tono con la política que impera hoy. Y para nadie es un secreto que su actuación no satisfacía a los elementos que dirigen o pretenden dirigir la política de la provincia de Granada.

El desmoche de Ayuntamientos y el nombramiento de Comisiones gestoras ha respondido a los mandatos de la política imperante. En este punto, nuestra provincia ha estado perfectamente «enfórica». Pero el señor Muñoz Castellanos ha pretendido ser un gobernador imparcial en las contiendas sociales y se ha lanzado alguna que otra vez a las rigurosas aplicación de principios de justicia. Y aquí surge la discrepancia.

Bueno que se persiga a los alcaldes de matriz izquierdista y que se destituya a los Ayuntamientos para entregar la dirección de los Municipios a los elementos de la política actual. Lo que no se puede admitir es que el gobernador multe a los patronos que don jornales de maliste, censure con frases duras a los propietarios que cometen abusos y condene energicamente determinadas intervenciones patronales. Esto no se lo perdona al señor Muñoz Castellanos sus omisiones políticas.

Los impulsos de imparcialidad y de justicia son incompatibles con un criterio político encaminado a una sola dirección. ¿Había que ver el escándalo que produjeron algunas declaraciones del gobernador civil? Y es que el señor Muñoz Castellanos reaccionaba noblemente—hay que reconocerlo así—cuando tropezaba con el egoísmo feroz, con la intemperancia frenética de quienes espantan a un orden de esclavitud, a una paz de cementerio y a una legalidad que defiende exclusivamente sus intereses particulares.

Se abre ahora una interrogación con el cívico de un nuevo gobernador. Ya hemos perdido la cuenta de los gobernadores que hemos tenido en Granada desde que se proclamó la República.

Pero conviene hacer constar que en los difíciles momentos actuales, cuando hay tantos y tan graves problemas por resolver, un gobernador no debe ni puede ser un simple instrumento para hacer política menuda y servir intereses de partido. Hay cuestiones más hondas y urgentes que exigen la intervención de autoridades ponderadas, inteligentes y justas.

El Congreso de Sociedades Económicas de Amigos del País

Han terminado en Madrid las tareas del XI Congreso de la Federación de Sociedades de Amigos del País.

Fue elegido el nuevo Comité ejecutivo, presidido por don José Puig. Para una vicepresidencia se eligió al director de la Sociedad Económica de Granada don Pascual Nacher.

Se aprobaron el reglamento estableciendo el pacto federativo con los pueblos de habla española, donde existan o se funden sociedades; medios de combatir el analfabetismo; creación de la enseñanza doméstica agrícola y otras enseñanzas; que se conceda la oficialidad para los títulos que expidan las Academias de Música de Granada, Santiago y San Sebastián y de la Escuela Especial de Tequiguí de la Matutina; medios de preservar la limpieza del lenguaje y problema de la emigración y de las comunicaciones directas con América y las observaciones al proyecto de arrendamiento de sucesiones.

Fueron despedidos en la estación por numerosos amigos y compañeros, siendo obsequiadas las señoritas con ramos de flores.

Centro Cultural de Música

Con motivo del festival de San Pedro, este Centro celebrará un gran concierto en el día de hoy, a las que podrán asistir los socios y sus familias.

Lea nuestra edición de la tarde

Un hombre es atropellado y muere por un tranvía

Esta madrugada, el tranvía de la línea de Dúrcal, a su regreso a Granada, arrolló en la carretera de Armilla, frente al ventanillo de los Cochetas, a un obrero campesino llamado Domingo Salinas Turiso, de 30 años, vecino de Motil.

El feliz obrero resultó con tan graves heridas que falleció a los pocos momentos.

Domingo se dirigía al domicilio de sus padres en dicho ventanillo y acababa de imponer un giro a su esposa que reside en Motil para que vistiese a Granada.

En el lugar del suceso se personó el juzgado del Salvador, que terminó de instruir diligencias a las cuatro y media de esta madrugada.

Trónica de espectáculos

Salón Nacional

De la importantísima marca Paramount es la notable y sensacional producción titulada «Damas del Prealdio» que hoy se proyecta en este cine.

Película de intenso valor dramático, lleva el espectador al máximo interés, pues su argumento es altamente subyugante y de enorme emoción. Una historia de amores, de odios y rencores. Un error judicial.

Como protagonistas figuran los excelentes actores del cine Sylvia Sidney, Gené Raymond y Earle Foxe.

De fin de fiesta se proyectará la graciosa película de dibujos «La Ciudad Loco».

Mañana «El Fin del Mundo».

Coliseo Olimpia

Douglas Fairbanks (hijo) ha bebido hacer honor al apellido que lleva en la interpretación de la gran superproducción Warner Bros, que ayer se estrenó y hoy se da por última vez en este Coliseo, con el título «Su última pelea», en versión hablada en español.

Douglas, en el papel de Jimmy Dolan, famoso pugilista americano, ha logrado una interpretación justísima, que indudablemente le vale un ascenso en su carrera como actor cinematográfico.

Unos rudísimos combates de boxeo, en los que se revela como un verdadero as del ring, lo colocan a una gran altura en este difícil deporte.

La bella rubia Lorett Young a su lado obtiene también un acendrado triunfo.

Mañana, sábado, se proyectará, por última vez la gran producción de costumbres argentinas «Las Incazas de Buenos Aires», en la que el famoso Carlos Gardel obtuvo su más resonante éxito como actor y payador de tangos argentinas.

Los políticos peligrosos

«¿Qué tienen que decir los catalanes del discurso de Gil Robles?»

Podrán decir todo lo que quieran del discurso de Golococha; pero del jefe de la Ceda no tienen nada que decir. Es tan catalanista como quien más lo sea... Todo lo que se ha hecho y cuanto se haga, no tiene más finalidad que la de reconocer y defender la autonomía de la región autónoma...

El mismo recurso contra la ley de Cultivos de Cataluña, que es sólo un acto de acatamiento al Estado? ... ¡Si no hay nada tan republicano y tan autonomista como Gil Robles! ¡Con el tiempo acabará por defender el laicismo!

Estos son los hombres peligrosos. No los exaltados. El grupo Renovación ya hubiera meditado en la cárcel al Gobierno de la Generalidad. Pero al día siguiente continuaba existiendo la Generalidad y habría desaparecido ese grupo parlamentario.

El grupo de la Ceda tiene otros objetivos. Tira la piedra y esconde el brazo. Lleva al Gobierno, como del ronza, adonde quiere llevarlo, que suele ser la «estaciada», y en ella lo deja.

El conflicto catalán

«¿El Socialista?»

«El irroxiolismo ha querido sacarse una vieja espina a expensas de la Generalidad, y las consecuencias se están tocando ahora. Con la Generalidad está Cataluña, y está, como podía esperarse, colectiva y apasionadamente. Esa es otra de sus ventajas. ¿Quién está con el Gobierno? Aparentan estar con los monárquicos en sus varios matices, pero a condición de que haga lo que no cumple al interés de la República. Están frente a él, con resolución inquebrantable, los republicanos. Y nosotros, los internacionalistas, como han recordado algunos diarios, le-

norando sin duda que por nuestras ideas podemos llegar en materia de autonomías tan lejos como sea menester. El Gobierno está solo con los altos cargos. Es a los únicos que puede demandar solidaridad. La Generalidad está, por el contrario, asistida de los catalanes y de los españoles que no pactan con la injusticia, cualquiera que sea el paralelo en que se produzca».

La organización nacional

«De El Sol:»

«La República ha dado a la nación una nueva organización. Según el título primero de la ley fundamental del nuevo Estado, España se compone de Ayuntamientos reunidos en provincias y regiones autónomas, estas últimas con su Gobierno y su Parlamento propios. Mas no hay modo de que subsistan juntos dos Gobiernos, dos Parlamentos, dos legislaciones, si no hay un organismo superior que entienda y sustancie en sus posibles conflictos. Para esta función fué instituido el Tribunal de Garantías institucionales. Si cuando pronuncia un fallo adverso a uno de las partes ésta le recusa y contraria, no hay ya coordinación entre el Estado y la región, sino independencia plena.

Hasta tal punto, que el señor Maura, después de afirmar que el Estatuto ha hecho ceder el separatismo catalán, reconocía que desde el momento en que la Generalidad hizo caso omiso del fallo del Tribunal, «la jurisdicción del Estado español termina en el Ebro». Nada menos que esto. La actitud de la Generalidad de Cataluña, tomada a las primeras de cambio, a la primera sentencia adversa, significaría que ha fallado «la organización nacional»—así se titula el capítulo correspondiente de la Constitución—, la organización del Estado republicano».

Belgrado.—En el puerto albanés de Durazzo ha fondeado una escuadra italiana, sin tener la necesaria autorización para ello y sin hacer las señales acostumbradas en estos casos.

El hecho ha producido gran sorpresa en el país. Se pregunta que las autoridades albanesas se han puesto a hablar con los representantes de las grandes potencias.

Telegramas posteriores al que encabeza esta nota afirman que la alarma de los albaneses se desvaneció tan pronto como supieron que la escuadra italiana no llevaba a Durazzo ninguna misión belicosa. Todo consistió en un despreciable olvido del ministro albanés en Roma; le encargaron que notificara el arribo de la escuadra a Durazzo, y no lo notificó.

«Pero no es sorprendente que a los habitantes de un país, más que aliado, protegido por Italia, les desasosiegue vez encier en Durazzo unos navios de guerra italianos?»

La explicación de este aparente contra-sentido, es, sin embargo, muy clara. Ahmed Zogú, actual rey de Albania, es hoy un italiano laconómico. Fué durante muchos años adversario encarnizado de Italia y fiel servidor de los intereses yugoeslavos. Con esas ideas fué una vez presidente de la República albanesa y volvió a serlo. Pero a los pocos meses de reinstalado en el Poder, Zogú concertó con Italia dos tratados, firmados en Tirana, que hipotecaban la independencia de su país en favor de la península italiana.

El «duce» ayudó a Zogú a proclamarse rey, le facilitó generosamente dinero para fortificar Albania y para regenerar su peculio privado; Tirana, Durazzo y Scutari se poblaban de ingenieros, de militares y de negociantes italianos; las escuelas italianas desplazaron a las yugoeslavas y a las francesas...

Aunque en Albania existe nominalmente un régimen constitucional, con Gobierno responsable y Parlamento, ni el rey se preocupa de la voluntad popular. Capitan a los clanes y a las tribus menos indómitas; a las que se rebelan, las dominan por la fuerza, gracias a la colaboración italiana. Pero Zogú especula hábilmente con esta realidad para obtener incógnitas favores de Italia y para oponerse a algunas exigencias del «duce».

La enemiga del pueblo albanés—«opresión de los tribus del interior—contra la mediatización italiana, existe, efectivamente; pero no en la forma que el rey Zogú la describió a sus protectores italianos.

Desde luego, los albaneses no hacen nunca a Zogú intérprete de sus demandas. Si pudiesen le desautorizar, por haber negociado con la soberanía nacional, y por la crueldad con que reprime las frecuentes insurrecciones de los montañeses. Pero el rey de Albania fingió aceptar unos mandatos de Italia y rechazó otros en nombre de su pueblo.

El año pasado estuvo en trance de ruptura con la Italia fascista por negarse a flexibilizar totalmente la enseñanza primaria. Ese era el pretexto; en realidad, Ahmed Zogú intentaba un chantaje y lo realizó. El Parlamento italiano aplazaba la ratificación de una subvención anual de diez millones de francos oro prometida al monarca albanés, y éste quería forzar la mano de la nación protectora amenazándole con emanciparse de ella.

Ratificado el préstamo—el regalo más bien—, Zogú se sometió de nuevo. Pero otra vez necesitó dinero el insaciable rey. ¿Para el erario público? ¿Para un tesoro particular? Es difícil discernirlo, dada la anarquía de las finanzas albanesas. Lo cierto es que las relaciones albanesitas están en un período de degradación.

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»

«No será ésta la verdadera causa de que haya entrado en escena de Durazzo una escuadra italiana? ¿No le parecerá al «duce» que Italia ha empleado ya en Albania el dinero suficiente para que Zogú no solicite más? Enviar buques de guerra en vez de millones de liras, es quizá más conveniente para los intereses italianos. Los albaneses no están, militarmente, en situación de alzarse contra la nación protectora, y el rey le es más conveniente obedecer que coquetear una aventura, en la que seguramente perdería la corona, sino la vida también.»